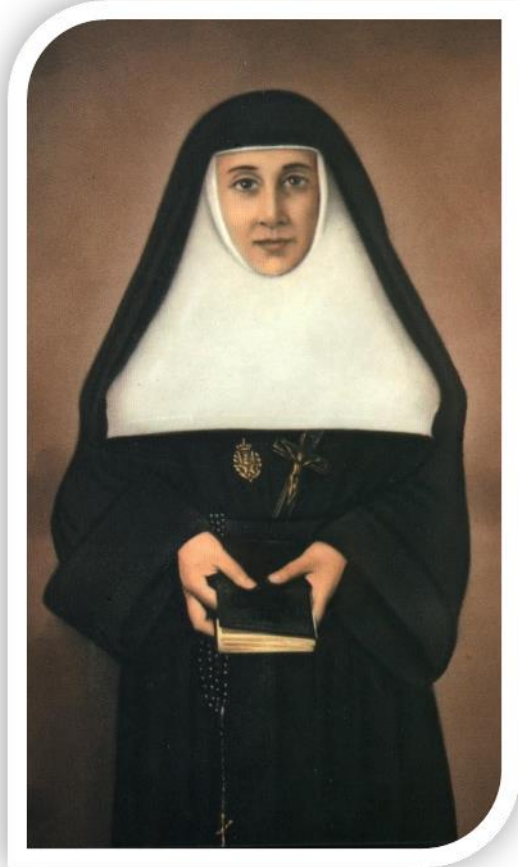


Fiesta de la Beata María Ràfols



5 de noviembre

BEATA MARÍA RAFOLS

Nació en Vilafranca del Penedés (Barcelona) el 5 de noviembre de 1781. En 1804 fundó, con el sacerdote Juan Bonal, la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza. Consumió, día a día, su existencia en la entrega abnegada a los enfermos y a los niños abandonados. Por la caridad heroica durante los Sitios de Zaragoza, fue proclamada Heroína de la Caridad. Murió el 30 de agosto de 1853. El Santo Padre Juan Pablo II la beatificó el 16 de octubre de 1994

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

BEATA MARÍA RÀFOLS, religiosa

Del común de santos: religiosos.

Misa: Se canta Gloria

Ritos iniciales

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt. 25,34.36.40

Venid vosotros, benditos de mi Padre, dice el Señor: estuve enfermo y me visitasteis. Os aseguro que, cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que enriqueciste a la beata María Ràfols con el carisma de la caridad, concédenos, por su ejemplo e intercesión, que, entregando nuestra vida al servicio de los hermanos, merezcamos encontrarnos un día entre los elegidos de tu reino. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Liturgia de la palabra

PRIMERA LECTURA

El amor no pasa nunca

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios (13,1-8).

Hermanos: Me queda por señalaros un camino mejor. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que suena o unos platillos que aturden.

Ya podría tener el don de predicción y conocer todos los secretos y todo el saber; podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada.

Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aún dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no falla nunca.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL Sal. 33,2-3 4-5.6-7.8-9.10-11

Cantaré eternamente las maravillas del Señor

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza esté siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha
y lo salva de sus angustias.

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ve qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a Él.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

ALELUYA

Nadie tiene mayor amor más grande que el que da la vida por sus amigos. (Jn 15,13)

EVANGELIO

Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo (25,35-46)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me hospedasteis; estuve desnudo y me vestisteis; en la cárcel y vinisteis a verme.

Entonces los justos le contestarán: Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y el Rey les dirá: os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concédenos que, al recordar las maravillas que el amor de tu Hijo realizó con nosotros, nos reafirmemos, a ejemplo de la Beata María Rafols, en el amor a ti y al prójimo. Por nuestro Señor Jesucristo.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

La señal por la que conocerán que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con estos sagrados misterios, te pedimos, Señor, nos ayudes a seguir los ejemplos de la beata María Rafols, que te rindió culto con devoción continua y se entregó a tu pueblo en continuo servicio de amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LAS HORAS

COMÚN DE SANTAS MUJERES

I Vísperas

Dios mío ven en mi auxilio...

HIMNO:

SALMODIA

Ant. 1. Bendito sea el nombre del Señor, que ha hecho por mí prodigios de misericordia. (T. P. Aleluya.)

Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Ant. 1. Bendito sea el nombre del Señor, que ha hecho por mí prodigios de misericordia. (T. P. Aleluya.)

Ant. 2. Glorifica al Señor, Jerusalén, que ha bendecido a tus hijos dentro de ti. (T. P. Aleluya.)

Salmo 147

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,
y palabra corre veloz;
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

Ant. 2. Glorifica al Señor, Jerusalén, que ha bendecido a tus hijos dentro de ti. (T. P. Aleluya.)

Ant. 3. El Señor te prefiere a ti, y tu Dios encontrará la alegría contigo. (T. P. Aleluya.)

Cántico (Ef 1, 3-10)

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,

a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo todas las cosas
del cielo y las de la tierra.

Ant. 3. El Señor te prefiere a ti, y tu Dios encontrará la alegría contigo. (T. P. Aleluya.)

LECTURA BREVE (Filp 3,7-8)

Todo lo que para mí era ganancia lo consideré pérdida comparado con Cristo; más aún, todo lo estimado pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo.

RESPONSORIO BREVE

Fuera del tiempo pascual:

R. Me gozaré y alegraré *En tu misericordia. Me gozaré...

V. Porque has mirado mi aflicción. *En tu misericordia. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Me gozaré.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El Señor la desposó para siempre, en la fidelidad y en el amor. (T. P. Aleluya.)

PRECES

Supliquemos a Dios en bien de su Iglesia, por intercesión de las santas mujeres, y digámosle:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Por intercesión de las mártires, que con la fuerza del espíritu superaron la muerte del cuerpo.

- concede, Señor, a tu Iglesia ser fuerte en la tentación.

Por intercesión de las esposas, que por medio del santo matrimonio crecieron en la gracia,

- concede, Señor, a tu Iglesia la fecundidad apostólica.

Por intercesión de las viudas, que por la hospitalidad y la oración superaron su soledad y se santificaron,

- concede, Señor, a tu Iglesia que muestre al mundo el misterio de tu caridad.

Por intercesión de las madres, que engendraron sus hijos no solo para la vida del mundo, sino también para el reino de los cielos,

- concede, Señor, a tu Iglesia que transmita la vida del espíritu y la salvación a todo el género humano.

Por intercesión de todas las santas mujeres, que han sido ya admitidas a contemplar la belleza de tu rostro,

- concede, Señor, a los difuntos de la Iglesia gozar también eternamente de tu presencia.

Fieles a la recomendación del Salvador, digamos al Padre común:
Padre nuestro.

Oración

Oh, Dios, que enriqueciste a la beata María Ràfols con el carisma de la Caridad, concédenos, por su ejemplo e intercesión, que, entregando nuestra vida al servicio de los hermanos, merezcamos encontrarnos un día entre los elegidos de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

Laudes

INVITATORIO

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Aclamemos al Señor, en esta celebración de la Beata María Ràfols (**T. P. Aleluya.**)

HIMNO:

SALMODIA

Ant. 1. Mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene. (**T. P. Aleluya.**)

Salmo (62, 2-9)

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Ant. 1. Mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene. (**T. P. Aleluya.**)

Ant. 2. El Señor te ha dado su fuerza; por ello serás bendita para siempre. (**T. P. Aleluya.**)

Cántico (Dn 3, 57-88. 56)

-Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

***Bendiga la tierra a su Señor,
y lo ensalce por todos los siglos.***

-Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Nieves y escarchas, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

-Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
frutos de la tierra, bendecid al Señor.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Ant. 2. El Señor te ha dado su fuerza; por ello serás bendita para siempre. (T. P. Aleluya.)

Ant. 3. Tu misericordia, Señor, es mi gozo y mi alegría. (T. P. Aleluya.)

Salmo 149

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Ant. 3. Tu misericordia, Señor, es mi gozo y mi alegría. (T. P. Aleluya.)

LECTURA BREVE Rm 12, 1-2

Os exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que agrada, lo perfecto.

RESPONSORIO BREVE

R. Dios la socorre *Al despuntar la aurora. Dios

V. Teniendo a Dios en medio, no vacila. * Al despuntar la aurora.

Gloria al Padre. Dios.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. <<El que cumple la voluntad de mi Padre, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre>>. (T. P. Aleluya.)

PRECES

Unidos, hermanos, a las mujeres santas, aclamemos a Jesús, nuestro Salvador, y supliquémosle diciendo:

Ven, Señor Jesús.

Señor Jesús, que perdonaste a la mujer pecadora sus muchos pecados porque tenía mucho amor,

- perdónanos también a nosotros porque hemos pecado mucho.

Señor Jesús, que fuiste asistido en tu misión evangélica por mujeres piadosas,

- haz que también nosotros seamos fieles en nuestra misión apostólica.

Señor Jesús, a quien María escuchaba y Marta servía,

- concédenos servirte siempre con fe y amor.

Señor Jesús, que llamaste hermano, hermana y madre a todos los que cumplen tu voluntad,

- haz que todos nosotros la cumplamos siempre de palabra y de obra.

Fieles a la recomendación del Salvador, digamos al Padre común:
Padre nuestro.

Oración

Oh, Dios, que enriqueciste a la beata María Ràfols con el carisma de la Caridad, concédenos, por su ejemplo e intercesión, que, entregando nuestra vida al servicio de los hermanos, merezcamos encontrarnos un día entre los elegidos de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

II Vísperas

Dios mío ven en mi auxilio...

HIMNO

Ant. 1: Tu sierva, Señor, se regocijó con tu salvación. (T. P. Aleluya.)

Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
«Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo.»
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

Ant. 1: Tu sierva, Señor, se regocijó con tu salvación. (T. P. Aleluya.)

Ant. 2: Como está sólido el fundamento sobre la roca, así estuvo la
voluntad de Dios en el corazón de la mujer santa. (T. P. Aleluya.)

Salmo 126

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
los que coméis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;
su salario, el fruto del vientre:
son saetas en manos de un guerrero
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba:
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

Ant. 2. Como está sólido el fundamento sobre la roca, así estuvo la voluntad de Dios en el corazón de la mujer santa. (T. P. Aleluya.)

Ant. 3. El Señor le ha dado su fuerza; por ello será bendita eternamente. (T. P. Aleluya.)

Cántico Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos consagrados
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra.

Ant. 3. El Señor le ha dado su fuerza; por ello será bendita eternamente. (T. P. Aleluya.)

LECTURA BREVE Rm 8, 28-30

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

RESPONSORIO BREVE

V. Dios la eligió, y la predestinó.

R. Dios la eligió y la predestinó.

V. La hizo morar en su templo santo.

R. Y la predestinó.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Dios la eligió y la predestinó.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Vosotros, los que lo habéis dejado todo y me habéis seguido, recibiréis cien veces más, y heredaréis la vida eterna. (T. P. Aleluya.)

PRECES

Supliquemos a Dios en bien de su Iglesia, por intercesión de las santas mujeres, y digámosle:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Por intercesión de las mártires, que con la fuerza del espíritu superaron la muerte del cuerpo.

- concede, Señor, a tu Iglesia ser fuerte en la tentación.

Por intercesión de las esposas, que por medio del santo matrimonio crecieron en la gracia,

- concede, Señor, a tu Iglesia la fecundidad apostólica.

Por intercesión de las viudas, que por la hospitalidad y la oración superaron su soledad y se santificaron,

- concede, Señor, a tu Iglesia que muestre al mundo el misterio de tu caridad.

Por intercesión de las madres, que engendraron sus hijos no solo para la vida del mundo, sino también para el reino de los cielos,

- concede, Señor, a tu Iglesia que transmita la vida del espíritu y la salvación a todo el género humano.

Por intercesión de todas las santas mujeres, que han sido ya admitidas a contemplar la belleza de tu rostro,

- concede, Señor, a los difuntos de la Iglesia gozar también eternamente de tu presencia.

Fieles a la recomendación del Salvador, digamos al Padre común:
Padre nuestro.

Oración

Oh, Dios, que enriqueciste a la beata María Ràfols con el carisma de la Caridad, concédenos, por su ejemplo e intercesión, que, entregando nuestra vida al servicio de los hermanos, merezcamos encontrarnos un día entre los elegidos de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

Constitución dogmática sobre la Iglesia <<Lumen Gentium>>

Ofreced vuestras vidas como Cristo Jesús.

Dios es caridad y el que permanece en la caridad permanece en Dios y Dios en él (Jn 4,16)). Y Dios derramó su caridad en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado (cf. Rom 5,5). Por consiguiente, el don principal y más necesario es la caridad con la que amamos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo por Él. Pero, a fin de que la caridad crezca en el alma como una buena semilla y fructifique, debe cada uno de los fieles oír de buena gana la palabra de Dios y cumplir con las obras su voluntad, con la ayuda de su gracia, participar frecuentemente en los sacramentos, sobre todo en la Eucaristía,

y en otras funciones sagradas, y aplicarse de una manera constante a la oración, a la abnegación de sí mismo, a un fraterno y solícito servicio a los demás y al ejercicio de todas las virtudes. Porque la caridad, como vínculo de la perfección y plenitud de la ley (cf. Col 3,14; Rm. 13,10), gobierna todos los medios de santificación, los informa y los conduce a su fin. De ahí que el amor hacia Dios y hacia el prójimo sea la característica distintiva del verdadero discípulo de Cristo.

Así como Jesús, el Hijo de Dios, manifestó su caridad ofreciendo su vida por nosotros, nadie tiene un mayor amor que el que ofrece la vida por El y por sus hermanos (cf. 1Jn 3,16; Jn 15,13). Pues bien: algunos cristianos, ya desde los primeros tiempos, fueron llamados, y seguirán siéndolo siempre, a dar este supremo testimonio de amor ante todos, especialmente ante los perseguidores. El martirio, por consiguiente, con el que el discípulo llega a hacerse semejante al Maestro, que aceptó libremente la muerte por la salvación del mundo, asemejándose a El en el derramamiento de su sangre, es considerado por la Iglesia como un supremo don y la prueba mayor de la caridad. Y si ese don se da a pocos, conviene que todos vivan preparados para confesar a Cristo delante de los hombres y a seguirle por el camino de la cruz en medio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia (L.G 42).

RESPONSORIO

Flp 2,2.5; 1Ts 5,14-15

R. Manteneos en el amor, y considerad superiores a los demás.
*Tened en vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

V. Sostened a los débiles, sed pacientes con todos; esmeraos siempre en haceros el bien unos a otros y a todos. *Tened en vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

Oración

Oh, Dios, que enriqueciste a la beata María Ràfols con el carisma de la Caridad, concédenos, por su ejemplo e intercesión, que, entregando nuestra vida al servicio de los hermanos, merezcamos encontrarnos un día entre los elegidos de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

HIMNO

MADRE RAFOLS, TE ACLAMAMOS MUJER SANTA, MUJER FIEL, ERES TÚ PARA NOSOTROS MANANTIAL DE PAZ Y BIEN (2)

Tu corazón de madre soñó caminos
trazó senderos por cinco continentes:
Tus Hijas de todas las razas, realizan tus deseos
Molinera en el molino, siempre optaste por tu Dios
ese Dios que está en los pobres
ese Dios que está en los niños,
para todos don de Dios.

Siempre fue tu vida entera de trabajo y oración,
en tu vida no hay descanso tu reposo es sólo Dios

Eres cántaro repleto, eres hospitalidad
no conoce las fronteras, no conoce las fronteras,
tu insaciable caridad

Cataluña, te vio niña, Aragón te conquistó
y toda España y todo el mundo
son testigos de tu amor.

DE CASA HUMILDE

De casa humilde tu viniste,
de pueblo en pueblo fue creciendo tu bondad.

Te diste cuenta de tantas cosas
que a los más sencillos decidiste ayudar.

**Madre Ràfols, Madre Ràfols,
tu vida es todo corazón,
el amor es sin fronteras, dándolo sin condición.**

**Madre Ràfols, Madre Ràfols,
tu vida es todo corazón,
el amor es sin fronteras,
demostraste que el tuyo así era.**

Desde dentro tu viviste
ese amor que muestras fuera a los demás,
la oración y la alabanza a Dios
te motivaron a expresar la caridad.

La casa que tu fundaste
sigue fiel creciendo cada día más,
acogiendo a los más pobres,
dándoles cariño y hospitalidad

TU IDEAL FUE EL AMOR

Tu ideal fue el amor, la oración tu secreto,
la humildad tu riqueza, la pobreza tu don.
Tu ideal fue el amor hasta dar la vida,
hacer todo con ternura, con el mayor amor.

**MARÍA RAFOLS
TUS HIJAS TE CANTAN HOY,
LLEVAN CARIÑO EN SU CANTO
Y ALEGRE EL CORAZÓN**

Eres tú la raíz de este gran árbol;
eres fruto maduro, el tallo y la flor.
Eres tú la ternura, la fuerza que anima
a seguir caminando dando la vida.

Tú supiste escuchar la voz del que sufre.
Los más pobres y humildes tu herencia serán
tu siempre serás la Hermana Madre
que marque caminos, anuncio de paz.

